

SEMANARIO CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, cap. II ad Timoth.)

No será coronado el que no peleara como bueno
(S. Pablo, carta II á Timoteo.)



PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Ciudad: la Administracion del «Semanario Católico» y la imprenta de Parpal.

Los suscritores de fuera, podrán entenderse con los Sres. corresponsales ó directamente con la Administracion.

ADVERTENCIAS.

Las obras que se remitan á la Redaccion se anunciarán gratis dos veces.

Toda la correspondencia debe dirigirse á Don Antonio Tutzó y Gelabert, Administrador del «Semanario Católico.»

REDACCION

Y

ADMINISTRACION:

calle Arrabal n.º 2,

MAHON.

PRECIOS.

Mahon.....0'50 ptas. al mes.
 Demás pueblos
 de las Baleares....1'50 » trimestre.
 Peninsula.....3'00 » semestre.
 Ultramar.....8'00 » al año.
 Los números sueltos se venden á 15 céntimos de peseta.

ADVERTENCIAS.

El pago de la suscripcion debe efectuarse por adelantado.
Se insertarán anuncios que no desdigan de la índole del periódico, á precios convencionales.

SEMANARIO CATOLICO

COM APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Non conculcabit nisi qui legitime contraxerit
(Quod extra II de Testam.)

No se publicará en este periódico
ninguna noticia que pueda perjudicar
al honor de la Iglesia o de sus ministros.



MINISTERIO DE CULTURA

PRECIOS

Por el número de este periódico...
Por el número de este periódico...
Por el número de este periódico...

ADVERTENCIAS

El precio de la suscripción debe ser...
El precio de la suscripción debe ser...
El precio de la suscripción debe ser...

REDACCION

ADMINISTRACION

Calle Tiradentes n.º 2

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En esta Ciudad, la Administracion...
En esta Ciudad, la Administracion...
En esta Ciudad, la Administracion...

ADVERTENCIAS

Las obras que se reciben en esta...
Las obras que se reciben en esta...
Las obras que se reciben en esta...

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

CUADROS DE COSTUMBRES ANTIGUAS.

III.

Cambiamos la decoracion de la escena descrita en el número anterior. No vamos á perder en el cambio, porque tambien es dulce, tierna y edificante.

Nuestra vista podrá espaciarse en la contemplacion de los bellos paisajes de la naturaleza, con solo asomarnos á una ventana del edificio en que nos hallamos. Es la casa de una quinta preciosa, rodeada de simétricos jardines que con sus flores y surtidores amenizan aquel sitio, agradable ya por el variado y extenso panorama que se ofrece á la vista, limitado por la ancha faja azul del mar tranquilo que á lo léjos confunde su color con el del firmamento no ménos suave y límpido.

En una de las habitaciones de dicha quinta se halla reunida una familia. Un hombre de grave aspecto y de edad madura preside aquella reunion compuesta de cuatro personas, ofreciendo el espectáculo más tierno y á la vez más encantador que se puede imaginar. Recostado aquél en ancho sillón, vése sentada á sus pies á su hija, niña de rara belleza, teniendo los brazos apoyados sobre las rodillas de su padre y mirándole amo-

rosamente. A los lados de éste se vén dos jóvenes que en los principales rasgos de su fisonomía dejan adivinar desde luego que son tambien hijos del noble señor. Como los ojos de su padre, los de los mancebos están fijos en el semblante de la niña que parece rodeado en este dia de la aureola de la felicidad.

Es de noche, y la suave luz de la luna, que penetra por una ventana abierta de par en par, alumbra mejor el cuadro que las pálidas bugías, sostenidas de un candelabro de bronce que se halla colocado sobre una mesa en medio de la estancia, como para dar un tinte más poético al conjunto que forman nuestros personajes. Ni una nube empaña el plateado disco del astro de la noche; los naranjos y limoneros que se levantan lozanos en aquellas cercanías parecen despedir sus más delicados perfumes; las hojas de los árboles apenas producen un débil murmullo y los pájaros que velan el sueño de sus polluelos, colocados en sus nidos, agitan blandamente las alas y exhalan de vez en cuando agradable *pio*.

Parece ser una de aquellas noches plácidas que preceden á un despejado y

hermoso día, y en efecto, grande y hermoso vá á ser para la bella y angelical niña; porque inundada de felicidad su alma, pura como las aguas del Bautismo, se prepara para recibir la primera Comunión, y el día siguiente debe ser para ella el que forma época en la vida de la humana criatura.

—¿Queréis, queridos hijos míos, esclama el padre, trémula su voz por la emoción que siente, queréis que retrocediendo á mis mejores años, os cuente lo que en noche parecida experimentó mi corazón y no se ha podido borrar de mi memoria?

—Y como el silencio le pareciese ánsia de sus hijos por oírle, empezó su relación de esta manera:

—«Hacia el anochecer del día á que me refiero, me dirigí al templo impulsado por un sentimiento misterioso que despertó en mi corazón el continuo clamor de las campanas anunciando una gran festividad.

»Las naves de la Iglesia estaban espléndidamente iluminadas y multitud de fieles de ambos sexos en actitud devota llenaba el religioso edificio. La armonía del órgano, de ese sagrado instrumento por medio del cual se habla al Rey de los Reyes en un idioma de melodías, alternaba con el marcial estrépito de una numerosa orquesta, y cien voces graves entonaban el magnífico salmo de David, cuya poesía espresa la fé viva del Real Profeta; cuando perseguido por sus enemigos puso su causa en manos de Dios.

»*Cum invocarem exaudivit me Deus; justitiæ meæ; in tribulatione dilexit me mihi.*»

»*Signatum est super nos lumen vultus*

tui Domine; dedisti lætitiám in corde meo.»

»Cantaba el coro.

»E identificándome yó con el sentimiento de alegría que espresa este verso, sin saber traducirlo exclamaba:

»Sellada está en mi corazón la luz de la felicidad de tu rostro; has inundado de tu propia alegría á mi alma.»

»Y continuó el coro:

»*In pace in idipsum dormiam et requiescam.*»

Y dejándome llevar de los impulsos de mi corazón añadía yó:

»En paz viviré y dormiré contigo; porque tú, gran Dios, me has dado la esperanza y la has cumplido.»

»Aquella sublime inspiración del pastor de Bethlehem que la piedad há colocado en esos cánticos nocturnos de las grandes festividades cristianas, estaba tan acorde con mi interior, que por un secreto instinto, por un no sé qué, inexplicable entonces, pero que veo ahora era efecto de la gracia divina, me olvidé de todo cuanto me rodeaba, y creo que desde aquel momento empezó para mí una nueva vida.

»Mientras el órgano acompañaba el espresivo cántico de Simeon, melodía de cisne de aquel Sacerdote de Jerusalem, póstrame de rodillas ante la imagen de la Virgen de las Misericordias, y la hermosa visión de la felicidad me arrebató en aquel momento, y la ví dibujada, radiante y luminosa, en los rayos de la corona de María.

»El bronce de la torre volvió á lanzar sus clamores al espacio y la multitud salió del templo.

»Las luces fueron apagándose sucesivamente; una que otra lámpara quedó

encendida en los altares, la magestad del silencio reinó en aquel recinto, y oyendo cerrar las puertas, me apresuré á salir de aquel lugar en el que por primera vez habia gustado las dulzuras del amor divino.

»El dia siguiente debia ser para mí el gran dia y me dormí soñando con los ángeles.

»Las cumbres de los montes van tomando esas tintas suaves del crepúsculo, y la naturaleza, al parecer dormida, despierta yá al resplandor de esa áscua de fuego que el Todopoderoso suspendió en el vacío.

»Penetro en el Santuario acompañado de mis padres; el agua de la pila ha mojado mi frente, me postro ante la imágen de la Virgen y pronuncian mis lábios esta sencilla plegaria: «Dáme tu bendicion, Señora de los Patriarcas, y déjame aspirar en mi pecho el hálito de la predestinacion.»

»Arden las velas en el altar y llega la hora en que la piedad acude á la más santa de las ceremonias católicas, al más interesante y augusto Sacramento de la Iglesia, al pié de la Cruz del Dios-Mártir para recoger aquella sangre pura que fué derramada en espiacion de las faltas del género humano.—Allí, en aquella Capilla, la inefable gracia del Espíritu Santo bajó para conceder á los fieles toda la plenitud del poder en lo infinito de su amor. Aquel que ocupa la inmensidad, que lo llena todo con su esencia, entró en mi pecho para hacerme sentir su soplo regenerador. Oh! dulce alegría, incomparable dicha con que el Dios invisible conforta á su débil criatura y le hace á veces sentir el asco

de las cosas de este mundo y un deseo ardiente, puro, espiritual, de la bienaventuranza eterna.»

» A tí te toca ahora, querida hija mia, sentir tan agradables emociones, y desde mañana vestirás la toga blanca del cristiano, símbolo del alma inocente y del corazon puro. Dios, descendiendo del Cielo, se adelantará hácia tí como un rey que vá á recibir á su hija; y aun cuando los acontecimientos que se sucedan en el curso de tu existencia, se ofusquen y olviden en tu memoria, y se disipen las penas, y sucedan á éstas no ménos breves y fugaces alegrías, el dia de mañana se presentará siempre ante tu vista con un brillo eternamente joven, marcando la primera etapa, la única tal vez feliz de tu vida.»

Así terminó su relacion el padre de la niña, y en los ojos de ésta brillaban dos lágrimas de amor y de ternura.

Oh! dichosa niña! dichosos aquellos tiempos en que se inculcaban á los hijos tan bellas ideas y se les retenia en el seno de su familia donde respiraban el aroma de esas sencillas tradiciones religiosas del hogar doméstico. Y era tal la estima en que se tenian, tanta la veneracion con que se guardaban, que se trasmitian íntegras de generacion en generacion, y su memoria iba unida á la venerable de sus mayores; cuyas costumbres no se interrumpian jamás en la larga cadena de su descendencia.

SECCION PIADOSA.

EL SAGRADO CORAZON DE JESÚS

OBJETO Y CENTRO DE NUESTRAS AFECCIONES.

XXV.

Si conociésemos á fondo nuestra gran

miseria, si pudiésemos contar las heridas que inferimos con nuestras ingratitudes al Corazon bondadosísimo de nuestro adorable Salvador, sentiríamos vivamente el intenso dolor que con ellas le causamos, y nos cubriríamos de vergüenza en vista de nuestra indignidad y bajeza. Acudamos pues á El para que ilumine nuestras tinieblas; pidámosle que nos descubra la vileza y ruindad de nuestro pobre corazon, que nos haga conocer y llorar amargamente nuestras repetidas infidelidades. Si los mismos ángeles no son puros ante su divino acatamiento, ¿qué seremos nosotros? ¿cómo podrá sufrirnos en su presencia?

¡Oh Señor! haced que conozca vuestra grandeza suma y mi suma pequeñez, vuestro poder y mi debilidad, vuestro amor y mi tibieza, vuestra santidad y mi corrupcion! Dadme á entender que de mí mismo soy nada, orgullo, pecado, inconstancia y ligereza, mientras que Vos sois el amor, la misericordia, la misma santidad!

XXVI.

El mejor medio para vencer cuantos obstáculos se nos ofrezcan en el camino de la virtud, es abrazar valerosamente la mortificacion interior y exterior, á imitacion del Corazon santísimo de Jesús. Ambas son ciertamente indispensables para llegar á la perfeccion; pero la más necesaria es sin duda la interior, de la que nadie puede dispensarse por ser ella la violencia que es preciso hacerse sin cesar para arrebatarse el reino de los cielos. En efecto; no podemos vivir por mucho tiempo la vida de la fé, si no morimos mil veces al dia á nuestras torcidas inclinaciones, á las delicadezas del amor propio. Toda la ocupacion de las

almas en esta vida debe reducirse á *amar y aborrecer*: amar á su Dios con todas las fuerzas del corazon; *aborrecerse* á sí mismas sin reserva.

XXVII.

Sean cuales fueren las dificultades con qué tropecemos para negarnos perfectamente á nosotros mismos, recurramos al Corazon de Jesús, y se desvanecerán como por encanto. Un dia en que la bienaventurada Margarita María sentíase oprimida por amargas repugnancias, y parecía no poder decidirse á obedecer por la fuerza de la aversion que experimentaba, reprendióla Nuestro Señor, y ella le dijo:—Pues que quereis que yo haga? mi voluntad es más fuerte que yo misma.—Debes ponerla, le dijo el Señor, en la llaga de mi Corazon, y allí hallará valor y fuerza para dominarse.—¡Oh Dios mio! exclamó entonces la santa; echadla desde ahora en el fondo de vuestro Corazon y encerradla en él de tal modo que no pueda salirse jamás.

XXVIII.

Toda la vida de Jesús no fué sino una cruz, un martirio continuo, y á pesar de que nos son conocidos los dolores, las aflicciones de su Corazon, apenas nos resolvemos á seguirle siquiera de léjos. En vez de huir, despreciar y aborrecer las satisfacciones y falsos goces de este mundo, los buscamos y amamos como si fueran capaces de llenar nuestro corazon y apaciguar la ardiente sed de felicidad que le devora.

¡Oh Jesús! cuán poco conformes son mis sentimientos á los vuestros! Pero si Vos quereis, si os dignais inclinar vuestro Corazon hácia el mio, ya no podré amar ni desear sino á Vos solo.

Hacedme insípido é insoportable todo lo que amé fuera de Vos: los vanos placeres de la tierra; las locas afecciones del corazon, las áridas satisfacciones de la ciencia humana. Hacedme, oh Corazon afligidísimo de Jesús, que en adelante solo ame con Vos el dolor y el llanto.

XXIX.

Acerquémonos con frecuencia á la Sagrada Mesa, y unidos allí é incorporados á Jesucristo, el autor mismo de la gracia, se difundirá esta con profusion en nuestro corazon; allí, debilitándose insensiblemente nuestras pasiones, quedarán al fin perfectamente vencidas; allí, la inclinacion al mal inherente á nuestra flaca naturaleza se irá trocando en una dulce aficion á las virtudes que atesora el Corazon de Jesús y de que nos dá magnífico ejemplo en ese Sacramento adorable; allí se nos dará la riqueza del cielo, la prenda segura de la eterna felicidad prometida á cuantos se acercan dignamente á participar de ese misterio inefable; pues al que posee á Jesucristo nada puede faltarle; porque ese alimento celestial contiene todos los bienes y deposita en el alma todas las virtudes, de modo que el que goza de él nada tiene yá que desear.

XXX.

¡Cuan rastrera es y miserable la vida de los sentidos y de las pasiones que pasan tristemente los que no os conocen, oh Dios mio! Ah! si pudiesen decírnoslo, si viéramos en el fondo de su alma el vacío y la miseria de su corazon, no les envidiaríamos por cierto esa falsa li-

bertad de que hacen gala, esos placeres, esos honores que tantos sacrificios les cuestan y que jamás pudieron satisfacer ni uno solo de sus deseos.

Por lo que á mí toca, Señor, no solo quiero alejarme de esta miserable vida, sino encadenar mi alma, cautivarla, perderla en cierto modo para salvarla. Pero esto no es aun suficiente, oh Corazon de mi Jesús! Concededme aquella gracia sin la cual no hay nada seguro en esta vida, aquella gracia sin la cual no puedo realmente glorificaros, aquella gracia de que se sentía poseido vuestro apóstol cuando exclamaba fuera de sí y perdido enteramente en Vos: «Vivo yo, pero nó yo, sino Cristo vive en mí». ¡Oh Corazon amorosísimo de mi dulce Jesús! Ahora y siempre, vivid en mí; hablad, obrad, sufrid en vuestra impotente criatura: entónces será cuando de véras comience á conoceros y á serviros, á amaros y glorificaros en espíritu y en verdad, cual Vos lo habeis pretendido en todos los misterios de vuestra encarnacion, de vuestros vida y de vuestra muerte, con todo el ardoroso é inmenso amor de vuestro Corazon divino.

A. M. D. G.

LAS SERPIENTES.

ESTUDIO ZOOLOGICO SOCIAL, POR ENRIQUE LASERRE.

X.

La cabeza y el corazon.

«En la superficie de la parte superior del cráneo de la víbora y de casi todas las serpientes venenosas, nótese en el medio mismo del hueso la forma de un corazon perfectamente marcado.» (Charras: *Memoria para servir à la historia*

de los animales, tomo I, pág. 612.

¿No veis la viva imagen de los sofistas y de los revolucionarios? Tienen en la cabeza una apariencia de corazón. De aquí esas grandes frases: *Derechos del pueblo, sufrimientos del proletario, se ahoga á nuestros hermanos, interés de la muchedumbre, opresión de la clase obrera, fraternidad de todos los hombres.....* Con el pretexto de defender las grandes ideas, las deshonran; y si aquellas ideas son todavía grandes, es á pesar de ellos.

El *dulcísimo* Marat fué el inventor de la frase *beben el sudor y la sangre del pueblo*; y el bueno del señor de Robespierre publicó contra la pena de muerte una Memoria llena de tal ternura y sensibilidad, sólo comparable con la de Victor Hugo en su *Ultimo dia de un condenado*. ¡Cándido sería quien se dejase seducir por los almibarados períodos de estos seres rastreros y feroces! ¿Creeis que se conmueven cuando se enardecen? De ninguna manera. Esa aparente sensibilidad no es sino un artificio del cerebro. En cambio el escaso corazón que tienen en el pecho posee lo estrictamente necesario para mantener su vida egoísta.

«Uno de los caracteres más singulares de la mayor parte de las serpientes, nota, en efecto, Daudin, es que su corazón no tiene más que una aleta.» (*Historia general de los reptiles*, tomo I, Prefacio).

Su elocuencia es facticia: hay en ella furor, pero no enternecimiento: hay cólera, pero no lágrimas. ¿Y cómo ha de ser otra cosa? «Todos estos reptiles, dice el mismo autor, carecen de glándulas lacrimales.» (*Tom. I, pág. 100*).



Los masones de Francia y de Inglaterra.

Decididamente la masonería inglesa se encierra en el deísmo y se niega á fraternizar con las Logias francesas que niegan á Dios y la inmortalidad del alma.

Leemos en el último número del *Monde Maçonique*, con el título de *Las Logias inglesas*, la siguiente carta:

—«Puerto Luis 18 Marzo de 1882.

»Queridísimo H.:

»Hallándome de paso en ese país conocí á algunos masones que me rogaron asistiese á una sesión de su Logia.

»Mis ocupaciones profanas me impidieron ir á la Logia francesa, y más tarde visité la de la *Triple Alianza*, de rito inglés.

»Los hermanos que me habían comprometido á visitar esta Logia me habían afirmado que no se opondría ninguna dificultad á mi entrada en ella. Con esta seguridad me dirigí al local de este respetable taller, el lunes 14 de Marzo, á las siete media de la noche.

»Como se había anunciado mi visita, un H. de éste taller después de haberme dado la bienvenida, me dijo:—«Hermano, debéis saber que al penetrar en esta logia se os hará jurar sobre el Evangelio que creéis en la inmortalidad del alma. Si estais dispuesto á hacerlo, vuestra entrada no sufrirá ninguna dificultad; sin esto, no sereis admitido: ésta es la orden formal de nuestro gran Maestro, á la cual debemos conformarnos.»—

» Hermano,—le dijo,—lo siento,
» pero no entraré en vuestra lógia,
» porque los masones franceses he-
» mos borrado de nuestra Constitu-
» cion el párrafo referente á la in-
» mortalidad del alma

«DR H. BLITZ»--

El más abyecto materialismo forma, pues, el fondo sustancial de la enseñanza que dan los masones en Francia. ¿Puede extrañar á nadie, despues de esta franca manifestacion, la persecucion cruelísima que sufre la Iglesia en la vecina República? ¿Acaso no está probado que todos sus gobernantes son masones? No tan repugnante, pero por cierto no ménos absurdo es el deísmo de los masones del rito inglés, que creen en un Dios especial y en un alma inmortal, para luego hacer la guerra á estas creencias.



De un periódico de Madrid:

Una rectificacion necesaria.— Traduciendo á «Le Temps» de París, han dicho varios periódicos españoles que los monjes de San Basilio de Polonia han protestado contra la última carta del Padre Santo, en que Leon XIII da reglas para la reforma de dicha órden.

Podemos desautorizar por completo la noticia publicada por «Le Temps» de París, y reproducida por los periódicos de esta córte á quienes hemos aludido.

Segun vemos en la «Gazeta Narodowa,» de Leopoldo, verdadera-mente hubo protesta. Pero fué esta protesta obra de un falsario que robó el sello del monasterio de Brezacs; redactó una protesta; la puso el sello de dicho monasterio y la lanzó al público.

Dice dicha «Gazeta» que los Padres jesuitas que han tomado posesion del noviciado de Pielm han sido muy bien recibidos por los padres de la Orden de San Basilio que dirigian antes dicho establecimiento, y que todo hace esperar que la reforma decretada por Leon XIII dará grandes resultados para la causa de la Iglesia y de Polonia.

Esperamos de la imparcialidad de los periódicos que reprodujeron la noticia de «Le Temps,» que se apresurarán á reproducir esta rectificacion.



Segun vemos en «La Crónica de Leon,» aquella ciudad ha dado y presenciado un hermoso espectáculo de fé y de piedad. Para impetrar al cielo el suspirado beneficio de la lluvia, fué conducida procesionalmente á la poblacion la venerada imágen de la Virgen de Camino, que ha permanecido en ella nueve dias despues de los cuales ha sido llevada otra vez á su ermita. A las dos procesiones han acudido en masa los pueblos de la comarca con sus vistosos y gigantesco estandartes, y durante todo el novenario las calles y plazas de Leon se han visto invadidas como nunca de una extraordinaria muchedumbre, que acudia á honrar y venerar á la excelsa Señora con actos de piedad y devocion. El beneficio impetrado con tanta fé ha sido abundantamente obtenido, y ya al salir la procesion primera, el cielo, ardiente y sereno, se cubrió de nubes, que vertieron el agua á torrentes sobre la tierra sedienta, haciendo vivir los secos campos y

regocijando á los hombres. Los *espíritus fuertes* dirán: *casualidad*. Los leoneses, agradecidos, bendicen á Dios y á la Santísima Virgen.

CRÓNICA LOCAL.

Por ser mañana la fiesta de San Juan Bautista se adelanta al día de hoy la publicación de EL SEMANARIO.



La consideracion y respeto debidos y que de todo corazon profesamos á «los buenos padres de familia», nos impele á hacernos cargo de un remitido que en nombre de algunos de ellos han dirigido; varios sócios del casino del Consey, á un periódico de esta localidad con fecha 17 del corriente mes.

Alegan los remitentes, como móvil principal de su escrito, el celo en pró del recato y pudor de sus esposas é hijas que suponen atacados ó heridos por el artículo «No cejaremos», publicado en nuestro número del día nueve. Y como además de católicos íntegros nos preciamos de ser españoles rancios, y por lo tanto protectores y defensores acérrimos de la mujer honrada, estos dos nobilísimos títulos bastarian por sí solos á justificarnos plenamente contra aquel cargo, si á mayor abundamiento no abogasen en favor nuestro, y de un modo incontrovertible, todos los párrafos, todas las líneas, todas las frases y todas las palabras que en letras de molde quedan impresas en el mencionado artículo de nuestra publicación, pobre y modesta, sí, pero noble, justa é intransigente como órgano

fiel de españoles católicos que no han renegado de su glorioso pasado y de su cristiana fé.

Que se reproduzca públicamente, que se nos lance en cara una sola frase del aludido escrito que esplicita ó implícitamente ultraje de lleno ó de rechazo á la esposa, á la madre, á la hija cristianas, y no solo exclamaremos con el real Profeta «peccavi», sí que tambien el rostro daremos para que públicamente se nos escupa y abofetee. Pero miétras esto no suceda (que no sucederá) á nuestra vez protestamos indignados contra esa acusacion, que de resultar justa, como es á todas luces falsa, nos convertiría en viles usurpadores de aquellos preclaros dictados que guardamos celosos como valiosísimos timbres de nobleza verdadera.

Mas si el título de «honrados padres de familia» fuese un pseudónimo con que algunos *padastros* de familias cristianas pretendiesen cubrirse para encubrir mejor su conducta anticristiana y hacer viables sus desordenadas aficiones casinísticas con los estrechos deberes del buen padre; si tan augusto nombre hubiese sido temerariamente usurpado para que la respetabilidad del principal diese validez y crédito á desautorizados procuradores modernos de pobres; ¡infelices pobres! sí, en fin, una pluma prestada y quizá mercenaria hubiese esplotado la sencillez y buena fé de hombres de sana y recta voluntad con el pérfido intento de ultrajarnos en nombre ajeno, pública é impunemente; ah! entonces diríamos á los primeros y á los segundos, que para el mal padre de

familia que á sus sagrados deberes antepone la satisfaccion de sus malas pasiones, y para aquellos que engañan y arruinan al pobre para pervertirle, no tenemos, ni tendremos otra caridad que la que tuvo Jesucristo nuestro divino modelo con los empedernidos pecadores que á latigazos echó del Templo, cuya santidad profanaban con su presencia. Y al último, ó sea al autor ó á los inspiradores del remitido, les diríamos sencillamente: gracias, gracias á cientos y á miles, pues precisamente los insultos, los ultrajes, los denuestos, los motes, los ofensivos dicterios, las calumnias, las falsedades, vuestro odio, en fin, (dada su procedencia) son los timbres más honrosos para el periodista católico, á la par que las pruebas más claras y fehacientes que apoyando y confirmando en un todo la verdad y justicia de nuestros cargos contra los casinos, ponen de manifiesto la falta absoluta de sólidas razones para rebatirlos.

Por lo demás, á despecho de todos, y salvadas siempre la verdad y la justicia, no dejaremos, nó por cierto, en la propaganda emprendida contra los casinos, mientras estos continuen organizados como hasta el presente. Y de que estos casinos constituyen el mal principal, la verdadera enfermedad de esta poblacion, pruébanlo, sin lugar á duda, precisamente esos sueltos descompuestos, esos apasionados remitidos; esas protestas, atestiguando de un modo elocuente que hemos puesto el dedo en la llaga.

Pues si tanto se grita y se albo-

rota cuando no hemos hecho más que sondar esa llaga cancerosa, ¿qué sucederá cuando al fin apelemos á la diseccion para dejar á descubierto el horrible cáncer? ¿Cual será entónces el desesperado alarido que el paroxismo del dolor arranque á estos señores nerviosos?



En la parroquia de San Francisco de Asis se celebró el domingo último la festividad del Santísimo Córpus Christi. A las diez de la mañana se espuso S. D. M: cantóse acto seguido la hora de Nona y despues la Misa mayor á toda orquesta, en la que predicó del adorable Sacramento del altar el Licenciado Sr. Cardona y Orfila Presbítero. A las cuatro de la tarde se cantaron solemnes Vispras, efectuándose despues la procesion que fué muy lucida y recorrió el trayecto anunciado. Acompañaban al Señor Sacramentado una numerosa comitiva; daba la escolta de honor una compañía del Regimiento de Almansa, y la banda de música del mismo cuerpo ejecutó diversas piezas durante el curso de la procesion.



El colegio de S. Luis Gonzaga que dirige en esta ciudad el Rdo. D. Matías Nuza pbro. obsequió á su Patrono, el dia 21, con misa cantada y comunión de los alumnos, siendo verdaderamente edificante la compostura que guardaron los espresados alumnos durante el acto religioso. El Director del Colegio dirigió la palabra á los concurrentes entre los cuales se contaban vários padres y madres de

los educandos.



A las 8 ménos cuarto tendrá lugar mañana la solemne bendicion de la nueva imágen de santa Eulalia en la iglesia de que es titular, celebrándose despues misa solemne en la que será orador el Rdo Sr. Cura-párroco del Cármen, y terminando la funcion con el canto del «Te Deum.»

SECCION RECREATIVA.

UN AZUCARILLO EN CAMBIO DE UN VENENO.

Dijimos la verdad, y nos largaron una coz. Nos propinaron un veneno, y ofrecemos en cambio un azucarillo. Esto sí que es *caridad verdadera*, aunque nó *mítua*.

Prescindamos de aquella verdad y de aquella coz, ya que ámbas quedan estampadas en letras de molde, la primera, en donde verdades se escriben, y la segunda, en donde coces se dan á falta de mejores argumentos. Dejemos tambien á un lado el veneno, á que renunciamos por ahora generosos, considerándolo superior á nuestra abnegacion; y tratemos solo del azucarillo, cuya excelente virtud y mágico poder, conviene aquí pregonar para que tomándolo quien lo necesite, quedemos, por algun tiempo siquiera, á cubierto de venenos, coces y otros excesos.

El azucarillo refresca la sangre, sienta la bilis, neutraliza la hiel y encauza todos los malos humores. Despejando la cabeza, recuerda la gramática castellana á los que escriben en *caló*, é inspira sólidas razones al que carece de ellas, sin necesidad de largos plazos para buscarlas inútilmente. Atempera el

genio de los periodistas fogosos, preserva al iracundo de reventar (de *hilaridad*, por supuesto) y ayuda á conservar la *templanza y la compostura*; por lo cual á todo pasto se usan con tanto éxito en los casinos con edificacion del prójimo. Con su poder refrescante, el azucarillo, evita el ridículo á los que públicamente rabian aunque publicamente digan que se rien, y hasta ¡quien lo creyera! el azucarillo logra trocar en chispa y gracejo la *idiosincrasia* del idiota-sin-casi, propenso, por *juro de heredad*, á pujos-de-necedad. ¿Quién es capaz de calcular el poder de un azucarillo?

¡Qué bien le hubiera venido al desgraciado Hernani un modesto azucarillo para desarmar el furor de su inexorable verdugo, el noble Silva, que presentándole con una mano el puñal y con la otra el veneno, le daba á escoger entre ambos regalitos! Pero, ya se vé, como entonces no se fabricaban azucarillos, el pobre Hernani, que por lo visto era tan poco aficionado como nosotros á los venenos, optó por el puñal que sepultó al fin en su pecho, fastidiado y aburrido de oír á su viejo rival que le atronaba los oídos con las melosas *alusiones* de envidioso, cobarde, embustero y per-*juro*, no sabemos si con *heredad* ó sin ella.

Por esto nosotros, mucho más felices que el mísero Hernani, y no tan cándidos como él, esperamos aplacar á nuestro *Silva* (nó al de la tragedia, sino al de la coz) con un azucarillo que humildemente le ofrecemos, para que gustándolo y saboreándolo, nos perdone la vida y nos releve del trance terrible de tener que escoger entre un veneno y otra

coz; advirtiéndole de paso, que así como Hernani acudia presuroso y temblaba azorado al son de la trompeta de aquel viejo chocho, nosotros acudiremos, aunque sin temblar, á corregir y enmendar la solfa á nuestro insigne trompetero, mientras continúe desafinando y dando notas falsas, manteniéndonos, esto sí, fuera de tiro de sus espresivas caricias.....

—Pero hombre, ¿qué tiene que ver toda esta monserga con el proyecto de socorros mútuos de los casinos?

—Pues ahí verá V., amigo. Así se discute hoy día.



Preguntábamos en el acertijo de nuestro número anterior: ¿En qué se parecen un casinista y un racionalista?

SOLUCION.

En todas las letras ménos cuatro, que combinadas entre sí, forman la palabra *orla*. De modo que ámbos son de una misma tela, *salvo el ribete*.

ACERTIJO

Que diferencia hay entre el paganismo y el liberalismo?

(La solución en el próximo número.)

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Mañana S. Juan Bautista, en su ermita del Pla dels vergés, habrá misa á las 5 y por la tarde Rosario y gozos cantados en honor del Santo.

En la iglesia de Sta. Eulalia, á las 7 y media se efectuará la solemne bendición de la nueva imagen de la Sta. Titular y luego habrá misa mayor con sermon que dirá el Rdo. Sr. Cura-Párroco de Nra. Sra. del Càrmen y despues solenne Te-Deum. Por la tarde Rosario como todos los días.

En las parroquiales iglesias con motivo de la festividad la misa mayor será solemne y por la tarde visperas y Rosario.

Mes de Junio consagrado al sagrado Corazon de Jesús en el Càrmen á las 6 y media con misa y meditacion, y por la tarde en las Concepcionistas con esposicion de S. D. M. Rosario, meditacion y letrillas.

Iglesia de S. José, por la tarde despues del Rosario habrá sermon del propio Santo á cargo del Sr. Tutzó pbro.

Domingo, en la parroquia de Santa Maria los Asociados al Apostolado de la Oracion tienen su acostumbrado ejercicio mensual, misa y comunion general; y por la taarde el Señor de manifiesto despues de visperas, rosario, trisagio, sermon por el Sr. Cura-Ecónomo Lic. D. Roque Coll y luego los actos de desagravio y consagracion y canto del Corazon Santo.

En la Concepcion Ayuda-parroquia los sócios de la Côte Angélica de San Luis Gonzaga tienen misa y comunion general con plática por el Sr. Director D. José Pons pbro. y á las 10 misa a quarteto, todo en honor de su escelso patron S. Luis.

Ermita de Ntra. Sra. de Gracia, por la tarde rezado el Rosario hará el panegirico de Sta. Rita D. Narciso Panedas pbro. y mas tarde habrá sermon de la Virgen de Gracia por D. Antonio Orfila Cura-párroco del Càrmen.

Miércoles á las 7 de la tarde solemnes completas en la iglesia de San Pedro, Pla de Bajamar; y juéves misa rezada; por la tarde Rosario y gozos cantados.

En Sta. Maria fiesta solemne en honor del Jefe de los Apóstoles predicando el Sr. Tutzó pbro. Por la tarde procesion general despues de visperas.

En S. Francisco tambien habrá misa solemne dedicada al gran S. Pedro predicando el Sr. Ecónomo Lic. Anglada.

A continuacion publicamos el programa de las funciones religiosas y sociales que se propone celebrar la Corte angélica de San Luis Gonzaga de esta Ciudad en obsequio á su excelso Patron, los dias 24, 25 y 29 del presente mes de Junio de 1882:

I.

Dia 24.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la ayuda-parroquia de la Purísima Concepcion, donde se halla canónicamente erigida la Congregacion de San Luis Gonzaga, se cantarán á las tres y media de la tarde solemnes Completas en preparacion á la fiesta del siguiente

Dia 25.

Misa rezada con Comunion general en la citada iglesia de la Purísima Concepcion, á las siete de la mañana.

A las diez Misa solemne con sermon, siendo orador el Reverendo señor Director espiritual D. José Pons Pbro.

A las tres y media de la tarde se cantarán Vísperas; seguirá la adoracion de la santa Reliquia, y se dará fin con los gozos del Santo.

II.

FUNCIONES SOCIALES.

En el Círculo de la Corte angélica y á las nueve de la noche, tendrá lugar una velada literario-musical, cuyo programa es como sigue:

1.º *Ave Maria* de Mercadante con acompañamiento de piano, cantada por D. Pedro Seguí, Tonsurado.

2.º *La Vocacion de San Luis Gonzaga*, breve noticia de la vida del Santo hasta su ingreso en la Compañía de Jesús, por D. José Buils y Juaneda.

3.º Fantasia para piano y armonium sobre motivos de la ópera *Los Hugonotes* de Meyerbeer; ejecutada por los Sres. D. Damian Andreu, Pbro., y D. Francisco Fiol.

4.º *Glorias de la Religion*, discurso por D. Bartolomé M. Allés.

5.º *La batalla de Lepanto*, breve descripcion poética de este glorioso triunfo de las armas cristianas, por D. F. Fiol y Mora.

6.º Melodía para piano y violin titulada *Sull Mare*, ejecutada por D. Francisco Fiol y D. Pedro Seguí.

7.º *La Iglesia y la civilizacion*, discurso por D. José Sintés Pbro.

8.º Romanza para piano, canto y violin obligado, *Delirio del Cuore*, por Papini, ejecutada por D. Francisco Fiol y los Sres. Seguí.

9.º *Concierto de Mocheles* para piano solo, ejecutado por don Francisco Fiol.

10. *Canto á Maria*, alabanzas poéticas á la Virgen, por D. José M.ª Orfila.

11. *A San Luis Gonzaga*, oda religiosa por D. Ambrosio T. Carabó.

12. Polka para piano, flauta y violín, ejecutada por D. Juan J. Taltavull, D. Pedro Andreu y D. Pedro Seguí.

13. *Discurso final*.

14. Canto de un coro religioso con acompañamiento de piano.

Días 25 y 29.

A las nueve de la noche funcion dramática, amenizándose los intermedios con varios coros y escogidas piezas ejecutadas al piano.

En los días 26, 27 y 28 se celebrarán exámenes generales para todas las clases establecidas en el Círculo, y el domingo subsiguiente tendrá lugar la distribución de diplomas, definiéndose la de premios para el 15 de Agosto, fiesta de la Asunción de Nuestra Señora.

INDICADOR CRISTIANO.

25. Domingo 4.º despues de Pentecostes.—Stos Próspero y Eloy obispos.—Indulgencia plenaria para los congregantes de S. Luis estensiva á todos los fieles por celebrarse en este dia su festividad por la congregacion establecida en esta ciudad.—Indulgencia plenaria para los cofrades del Rosario que hayan rezado tres veces en la semana una parte de Rosario.
26. Lunes —Stos. Juan y Pablo, hermanos mártires.
27. Mártes.—S. Sixto papa, S. Zoilo y los siete durmientes mártires.—Indulgencia plenaria para Terciarios.
28. Miércoles.—S. Leon II papa y confesor.—Vigilia con abstinencia de carne.—Ayuno.—Indulgencia plenaria para Terciarios.
- 29 Jueves.—Fiesta de precepto.—Stos Pedro y Pablo apóstoles.—Indulgencia plenaria para Cofrades del Rosario, del Apostolado de la Oracion, Corazon de Jesús, Azul celeste y para todos los fieles que visiten la iglesia del Cármen y congregantes de S. Luis Gonzaga que asistan á los ejercicios de Congregacion.—Los Terciarios tienen absolucion general é indulgencia plenaria.
30. Viérnes.—La conmemoracion de S Pablo apóstol y San Marcial obispo.—Indulgencia plenaria para Terciarios.
- 1.º Julio. Sábado —Sta Leonor mártir y S. Galo abad.

Dichas indulgencias requieren confesion, comunion y visita en sus respectivas iglesias, cuyas indulgencias pueden aplicarse á las almas del Purgatorio.

CORTE DE MARIA

Dia 25 —A la Virgen del Pilar en la Parróquia del Cármen.

Dia 26 —A la Virgen de la Asuncion en la Parróquia de Sta. Maria.

Dia 27.—A Ntra. Sra. de los Desamparados en S. Antonio abad.

Dia 28.—Visita á Ntra. Sra. de la Misericordia en S. José.

Dia 29.—A Ntra. Sra. del Refugio en las Concepcionistas.

Dia 30.—A Ntra. Sra. del Rosario en Santa Maria.

Dia 1.—A Ntra. Sra. del Bello Amor en la Parróquia de Sta. Maria